

El Segundo Viernes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Vestido con un manto de justicia cuya blancura trasciende la de nieve, regocijémonos todos en esta Pascua, en la que Cristo, el Sol de Justicia, ha resucitado de entre los muertos, iluminándonos a todos con la incorrupción.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Este día es el Rey y Señor; la fiesta de las fiestas; que en verdad hizo el Señor. *Por tanto, como himna el Profeta David*, alegrémonos místicamente, oh pueblos; *Porque mientras las puertas estaban cerradas, concedió la paz a los discípulos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Con su mano derecha inquisitiva Tomás sintió las manos y los pies heridos del Verbo y, a través de su incredulidad, confirmó el levantamiento salvador del mundo; porque el Dios-hombre surgió de las mazmorras del Hades, y así destruyó toda su fuerza como Uno Todopoderoso.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Jesús vino a los discípulos mientras las puertas estaban cerradas, y les concedió paz y tranquilidad. Entonces dijo a Tomás: ¿Por qué no crees que he resucitado de entre los muertos? Trae acá tu mano y métela en Mi costado, y mira; *porque has incrédulo, todos han aprendido de Mi Pasión y Resurrección, *y todos clamarán contigo: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Entrada

El Proquimeno

Tono 6

Mi socorro viene del Señor, Que hizo los cielos y la tierra. (dos veces)

Stijo: He alzado mis ojos a los Montes, de donde viene mi socorro.

Mi socorro viene del Señor, Que hizo los cielos y la tierra.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 1

La venerable Cruz del Salvador es para nosotros un muro invencible; *por poner nuestras esperanzas en él, todos somos salvos.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Recibe nuestras oraciones vespertinas, *Oh Santo Señor, y concédenos la remisión de los pecados; porque sólo Tú has revelado la Resurrección al mundo.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Tono 1

Por la intercesión, oh Señor, de todos los santos y de la Teotokos, concédenos tu paz, y ten piedad de nosotros, ya que sólo Tú eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Tomás, toca mi costado con tu mano, dice Cristo, y ven, siente las huellas de los clavos. Examinarlos en fe; cree en mí y no seas incrédulo. Y cuando Tomás tocó con el dedo al Maestro, exclamó con gran voz: «Tú eres mi Dios y Señor; Oh Uno que ama compasivamente, gloria a Ti.»

Tropario

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono 1

Oh Amante de la Humanidad, adoramos la Madera de Tu Cruz, porque a ella fuiste clavada, Tú que eres Vida de todos. Tú abriste el Paraíso al Ladrón que vino a Ti, considerándolo digno de deleite, ya que, oh Salvador, te confesó con fe y clamó en voz alta: Acuérdate de mí, oh Señor. Como recibiste al ladrón contrito, recibe también a nosotros, que clamamos en voz alta: «Todos hemos pecado contra tu misericordia; nonos desdeña.»

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios: Y adorad bajo el estrado de sus pies, porque él es santo.

de la Resurrección

Tono 1

Mientras vigilaban Tu tumba, los soldados quedaron como muertos por el relámpago del Ángel que apareció y proclamó la Resurrección a las Mujeres. Te glorificamos a Ti, destructor de la corrupción; caemos ante Ti, que has resucitado del sepulcro y que eres el único Dios nuestro.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Maravilloso es Dios* en Sus Santos.

Los gloriosos portadores de la pasión se vistieron contigo, oh Señor, la jactancia de su lucha y la dignidad de sus coronas; porque soportando tormentos obtuvieron la victoria sobre los impíos, y por el poder divino recibieron la victoria del cielo. Por sus súplicas, oh Salvador, líbrame del enemigo invisible y sálvame

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

La cordera inmaculada miró al Cordero y al Pastor, suspendido en la Cruz como un muerto, y lo lloró, lamentándose maternalmente, en su dolor dijo: «Oh Hijo mío, ¿cómo soportaré tu sufrimiento voluntario y muriendo y Tu condescendencia, que trasciende toda descripción, Oh Dios supremamente bueno?»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Bendito eres tú, que tocaste la augusta herida dentro de su costado. Quien ha logrado la curación de la gran herida de Adán; y a nosotros que hemos creído en Su Resurrección mediante las palabras predicadas por Sus nobles Apóstoles, Él nos concede bienaventuranza asegurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito eres tú, que tocaste la augusta herida dentro de su costado. Quien ha logrado la curación de la gran herida de Adán; y a nosotros que hemos creído en Su Resurrección mediante las palabras predicadas por Sus nobles Apóstoles, Él nos concede bienaventuranza asegurada.

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a Tomás

Tono 1

Cantemos todos un canto de victoria, oh pueblos, a Aquel que liberó a Israel de la amarga esclavitud del Faraón y los condujo con zapatos secos a través de las profundidades del mar, porque Él ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, brilló desde la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. alabémosle, porque El ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra claramente a este día portador de luz, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los cerrojos de las puertas podrán resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que trasciende toda mente.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

a Tomás

Tono 1

Establéceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Por tu cruz nos hiciste nuevos en lugar de viejos, e incorruptibles en lugar de corruptibles, oh Cristo; mandándonos a vivir dignamente en novedad de vida.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Aunque encerrado en un sepulcro en Tu carne circunscripto, Tú resucitaste, oh Cristo, Quien eres incircunscripto; y mientras las puertas estaban cerradas, Tú viniste a Tus discípulos, oh Todopoderoso.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti..

Habiendo conservado intactas Tus heridas, que voluntariamente soportaste por nosotros, las mostraste a Tus discípulos, oh Cristo, dando testimonio de Tu gloriosa Resurrección.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 6

Como viniste entre tus discípulos, oh Salvador, y les diste paz, así también ven entre nosotros y sálvanos.

ODA 4

a Tomás

Tono 1

¡Grande es el misterio de Tu dispensación, oh Cristo! Porque cuando Habbakuk lo previó desde lo alto en una visión divina, Te clamó: Tú saliste para la salvación de Tu pueblo, Oh Amante de la Humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Cristo probó a hiel, sanando así el gusto del fruto de antaño; y ahora, junto con el panal, ha concedido a nuestro antepasado participar de su iluminación y dulzura.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo cual, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu costado al incrédulo, asegurando al mundo tu resurgimiento al tercer día, oh Cristo.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Sacando riquezas del tesoro inviolable de tu divino costado que había sido atravesado por una lanza, oh Benefactor, los dos han llenado el mundo con sabiduría y conocimiento.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu bendita lengua es alabada, oh Gemelo; porque fue el primero en proclamar con reverencia que Jesús, el Dador de la vida, es a la vez Dios y Señor; porque al tocarlo, rebosabas de gracia.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

a Tomás

Tono 1

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres co-principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; Concede la paz al mundo, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo venido a Sus afligidos amigos, el Salvador disipó todo su dolor con Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Oh cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque atrevidamente tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú has probado que la incredulidad de Tomás fue el engendrador de la fe para nosotros; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es benéfico, Oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

a Tomás

Tono 1

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, Oh Amante de la humanidad; sácame también del abismo de las transgresiones, te ruego.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No dejaste a Tomás sumergido en el abismo de la incredulidad, oh Maestro, cuando extendió sus manos para examinarte.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Nuestro Salvador dijo: Cuando me toquéis, ved que tengo huesos y carne; No estoy sujeto a cambios

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás sintió Tu costado; y creyendo, te reconoció, aunque no estaba presente cuando viniste por primera vez, oh Salvador nuestro.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 8

Con su mano derecha escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, te clamó con los demás Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

Ikos:

¿Quién preservó la mano del discípulo sin consumirse cuando se acercó al costado ardiente del Señor? ¿Quién le dio el atrevimiento y la fuerza para sentir el hueso que ardía? Seguramente, fue eso lo que se tocó. Porque si ese costado no hubiera dado poder a esa mano derecha de tierra, ¿cómo podría haber tocado esas heridas que hicieron temblar tanto a las cosas de arriba como a las de abajo? Esta gracia le fue dada a Tomás, para que pudiera tocar y clamar a Cristo: «Tú eres mi Señor y mi Dios.»

ODA 7

a Tomás

Tono 1

Cuando la música armoniosa reunió al pueblo para ofrecer adoración a la imagen, los Hijos de David, cantando un himno de las odas de Sion como sus padres, destruyeron el malvado mandato del tirano y transformaron la llama en rocío mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Siendo este día luminoso el primero y soberano de los días, conviene que en él se regocije con reverencia el nuevo y divino pueblo; porque, como el octavo día, prefigura de manera asombrosa la era que está por venir. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás el Gemelo, quien fue el único audaz, y quien por su creencia incrédula nos ha traído beneficios, por su incredulidad creyente disipa la ignorancia sombría de todos los confines de la tierra, claramente trenzando una corona para sí mismo al decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No en vano Tomás dudó de tu surgimiento, ni lo ocultó para sí mismo, sino que libre de duda, se apresuró a manifestarlo a todas las naciones, oh Cristo. Por tanto, a todos se nos ha enseñado por su «incredulidad a decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con temor, Tomás puso su mano en Tu costado vivificante, oh Cristo, y temblando, sintió el doble poder de las dos naturalezas unidas sin mezclarse en Ti, oh Salvador, y con fe exclamó en voz alta , diciendo:«Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

a Tomás

Tono 1

Alabad al Señor que preservó a los jóvenes en la llama ardiente del horno, descendiendo sobre ellos en forma de ángel, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando se consideró digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado de cerca por la mano del discípulo: Alabad al Señor y exaltadle sobre todo por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu curiosidad ha abierto místicamente para nosotros un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablaste de cosas divinas diciendo: Alabad al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stíjo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

a Tomás

Tono 1

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

Oh tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, la gloria más maravillosa, que eres más exaltada que toda la creación, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu día radiante y resplandeciente, y la gracia abundantemente radiante, por la cual viniste a tus discípulos, oh Cristo, como Uno hermoso en bondad virtuosa, lo exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, cuyo costado fue tocado por una mano de barro, y sin embargo no lo consumiste por el fuego de Tu inmaterial esencia Divina, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, que te levantaste de la tumba como Dios, oh Cristo, aunque no te hemos contemplado con nuestros ojos, pero con nuestro corazón hemos creído en Ti con amor, te exaltamos con himnos.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 1

Con tu mano has examinado mis llagas, por tanto, no dejes de creer en mí, que he sido así herido por ti, oh Tomás, sino cree con los discípulos, y predícame a mí, el Dios vivo, a toda la humanidad. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En este día la primavera es fragante; y la nueva creación danza; hoy han sido quitadas las rejas de las puertas de la incredulidad, como clama Tomás el amigo: Tú eres mi Señor y Dios.

Las Alabanzas

de la Crucifixión

Tono 1

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Por Tu Cruz, oh Cristo, nos hemos convertido en un solo rebaño de Ángeles y hombres, y Una sola Iglesia. El cielo y la tierra se regocijan. Oh Señor, gloria a Ti.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Por Tu Cruz, oh Cristo, nos hemos convertido en un solo rebaño de Ángeles y hombres, y Una sola Iglesia. El cielo y la tierra se regocijan. Oh Señor, gloria a Ti.

a la Resurrección

Tono 1

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Alabamos tu Pasión salvadora, oh Cristo, y glorificamos tu Resurrección.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Venid, pueblos todos, y con himnos y odas espirituales honremos a los portadores de la pasión de Cristo, las luminarias del mundo y heraldos de la Fe; los manantiales que siempre fluyen de donde brotan curaciones para los fieles. Por sus súplicas, oh Cristo Dios, concede paz a tu mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 8

Mientras las puertas estaban cerradas y los discípulos estaban reunidos, llegó el Salvador donde estaban reunidos. Y estando en medio de ellos, dijo a Tomás: Ven, palpa y contempla las huellas de los clavos. Extiende tu mano y toca Mi costado, y no seas incrédulo, sino que con fe proclama Mi resurrección de entre los muertos.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 4

Fuiste crucificado y abriste el Paraíso a la raza humana; y levantándote, resucitaste a los muertos contigo mismo, oh Vida nuestra; y con tu gran poder venciste por completo a la muerte. Habiendo unido las cosas terrenales con las celestiales, Tú, oh Verbo de Dios, llenaste de gran deleite y regocijo a la asamblea de los Apóstoles cuando los bendijiste con la paz.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Ahora la corrupción ha sido expulsada, la incorrupción ha florecido, y el vínculo que lo había mantenido durante muchos años se ha desatado. Así, que se alegren las cosas de

la tierra; alégrense el cielo y la tierra, porque Cristo ha resucitado, y de esta manera la muerte ha sido despojada. He aquí, el día alegre y gozoso ha brillado, y el Señor y Dador de vida ha entrado, aunque las puertas estaban cerradas.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el Firmamento proclama la obra de sus manos.

Este es el día que hizo el Señor; alegrémonos y alegrémonos por ello. Porque he aquí, el Dador de la Vida ha resucitado; Hades ha sido despojado. Y el coro apostólico al oír la buena nueva se regocija, el incrédulo Tomás ha tocado el costado del Maestro y al tocarlo ha proclamado que Él es de naturaleza dual.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

«Oh Tomás, toca mi costado con tu mano, dice Cristo, y ven, siente las huellas de los clavos. Examinarlos en fe; cree en mí y no seas incrédulo.» Y cuando Tomás tocó con el dedo al Maestro, exclamó con gran voz: «Tú eres mi Dios y Señor; Oh Uno que ama compasivamente, gloria a Ti.»

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Si hay uno del Menaio

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando fue considerado digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando fue considerado digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado atentamente por la mano del discípulo. Alabad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado atentamente por la mano del discípulo. Alabad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu curiosidad nos ha abierto místicamente un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablabas de cosas divinas diciendo: «Alabad al Señor y ensalzadle supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu curiosidad nos ha abierto místicamente un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablabas de cosas divinas diciendo: «Alabad al Señor y ensalzadle supremamente por todos los siglos.»>

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

del Menaio si lo hay

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con su diestra escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, él te gritó con el resto de los Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce a nuestros oídos.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:

La Epístola

del día

Hechos (5:1-11)

1 Pero un hombre llamado Ananías, de acuerdo con Safira, su mujer, vendió una propiedad

2 y se quedó con una parte del precio, sabiéndolo su mujer; después llevó el resto y lo puso a los pies de los apóstoles.

3 Pero Pedro le dijo: «Ananías, ¿cómo es que Satanás se ha adueñado de tu corazón para que mientas al Espíritu Santo y retengas parte del precio de la propiedad?»

4 ¿Es que no la podías retener cuando la tenías? Y, una vez vendida, ¿no eras dueño legítimo del precio? ¿Por qué has puesto en tu corazón esta decisión? No has engañado a hombres, sino a Dios».

5 Al oír Ananías estas palabras, se desplomó y expiró. Y se extendió un gran temor entre todos los que lo oían contar.

6 Aparecieron unos jóvenes que lo envolvieron en lienzos y lo llevaron a enterrar.

7 Aconteció unas tres horas más tarde que entró su mujer sin saber lo que había sucedido,

8 y Pedro le preguntó: «Dime si habéis vendido la propiedad por tanto». Ella respondió: «Sí, por tanto».

9 Entonces Pedro le dijo: «¿Por qué os habéis puesto de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor? Mira, los pies de los que acaban de enterrar a tu marido están a la puerta y también te van a llevar a ti».

10 Enseguida se desplomó a sus pies y expiró. Los jóvenes entraron, la encontraron muerta y la llevaron a enterrar junto a su marido.

11 Y se extendió un gran temor en toda la Iglesia y entre todos los que lo oían contar.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Venid, alegrémonos en el Señor, aclamemos con júbilo a Dios nuestro Salvador.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

del día

Juan (5:30-6:2)

30 Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

31 Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

32 Hay otro que da testimonio de mí, y sé que es verdadero el testimonio que da de mí.

33 Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio en favor de la verdad.

34 No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para que vosotros os salvéis.

35 Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y vosotros quisisteis gozar un instante de su luz.

36 Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido llevar a cabo, esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado.

37 Y el Padre que me envió, él mismo ha dado testimonio de mí. Nunca habéis escuchado su voz, ni visto su rostro,

38 y su palabra no habita en vosotros, porque al que él envió no lo creéis.

39 Estudiáis las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna; pues ellas están dando testimonio de mí,

40 ¡y no queréis venir a mí para tener vida!

41 No recibo gloria de los hombres;

42 además, os conozco y sé que el amor de Dios no está en vosotros.

43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibisteis; si otro viene en nombre propio, a ese sí lo recibiréis.

44 ¿Cómo podréis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros y no buscáis la gloria que viene del único Dios?

45 No penséis que yo os voy a acusar ante el Padre, hay uno que os acusa: Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza.

46 Si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

47 Pero, si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?».

1 Después de esto, Jesús se marchó a la otra parte del mar de Galilea (o de Tiberíades).

2 Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya.

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.